

DESPEDIDA AL GENERAL OBREGON

Salud, Alvaro Obregón,
ya quedasteis en receso,
ya te premió la Nación
por haber salido ileso.

Y en verdad, en catorce años
ya deseábamos fervientes
ver cumplir sus cuatro años
al que fuera Presidente.

A Obregón tocó la suerte,
dichoso será en el caso,
pues lo respetó la muerte
y también el cuartelazo.

Ya merecía el galardón
porque á Carranza ayudó
perdiendo su brazo en León
cuando á Villa derrotó.

De su labor progresista
todo el mundo la conoce
pues protegió al agrarista
su partido reconoce.

En verdad no cabe duda,
en todo fue precabido,
y en su gestión testaruda
Dios le ayudó en su camino.

Desapasionadamente
contaré de una plumada
las notas sobresalientes
en su administración pasada.

Primeramente en la Villa
oculta mano profana
de dinamita una bomba
arrojó á la reina indiana.

Causó esto gran impresión
al país en general,
pero más indignación
que no hubiera un criminal.

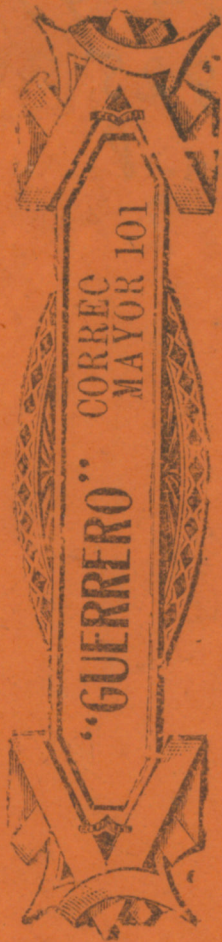
Para bien de la Nación
se echó a varios generales,
pues los mandó al panteón
por no haberle sido leales.

Entre ellos están Murguía,
Carrasco, Marcial Cavazos,
que derrocarlo querían
y murieron á balazos.

Siguieron Buelna y Vigil,
Diéguez, Maycot y otros más,
que era preciso matar
para establecer la paz.

También la muerte á traición
que Salas dio a Pancho Villa,
causó muy mala impresión
por su conducta cochina.

Varios complots sofocó
Obregón con sus leales
que el destierro les costó
á muy grandes generales.



Aquí está Enrique Estrada
que fue Ministro de Guerra
y don Adolfo de la Huerta
que fue Ministro de Hacienda.

Y á Peláez y á Alvarado
Angel Flores, Villarreal,
Raul Madero el afamado
y don Cándido Aguilar.

Sería largo enumerar
á otros muchos diputados
que optaron por secundar
la obra de esos alzarlos.

Hubo, muy malas finanzas
en nuestra banca y Comercio,
perdimos las esperanzas,
al menos por más de un tercio.

También causó indignación
que mandó expulsar celoso
á Filippi y es ocioso
que causó gran sensación.

Por aquello que ya sabes
en el cerro del Cubilete
creyó mirar faltas graves
sin más pólvora que un cohete.

Luego siguiendo la norma
de su carácter no mítido
le adjudicó al Eucarístico
las leyes de la Reforma.

Sabrás Dios cuantos iremos
á Belem por una creencia,
pero con él, en derecho,
tuvimos más indulgencia.

Por último, deja á Calles
asuntos en la cartera,

sin entrar en mas detalles
el conflicto de Inglaterra.

Amén de otras matatenas,
poro estas ya son de casa,
las suspiradas decenas
de los empleados en masa.

En resumen, el caos sigue
de bolchevismo y miseria,
que sí Elías no lo remedia
sólo el Señor que lo cuide.

Ahora si, Alvaro Obregón,
ya te ganaste la oreja,
para bien de la Nación
pues salvaste la pelleja.

El pueblo te felicita
y te desea que en buena hora
llegues con bien á Sonora,
entonando la Casita.

Tristes recuerdos nos dejas
en la Cámara, en Sesiones,
tendieron tras de las rejas
á Guerrero y á Morones.

Además, en los juzgados
ya se cerraron las causas
á miles de consignados
porque adornaron sus casas.

Ya se mandó excarcelar
á amnistiados delincuentes
y mandaste encerrar
tan solo á los delincuentes.

Si os agradan estos versos
aun cuando no tienen arte
os suplico con respeto
no los echeis a otra parte.

FELIPE FLORES.